

**DISCURSO DE MONSEÑOR FERNANDO CHICA ARELLANO, OBSERVADOR PERMANENTE DE LA SANTA SEDE ANTE LA FAO, EL FIDA Y EL PMA, EN LA 39ª REUNIÓN DE LA CONFERENCIA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (LARC)**

*Brasilia 2-6 marzo 2026*

\*\*\*

Punto n° 21 del orden del día:

*«Reducir las brechas de productividad en América Latina y el Caribe: vías para lograr un crecimiento agrícola eficiente, inclusivo, sostenible y resiliente a través de la ciencia y la innovación»*

5 marzo 2026

Señor Presidente de la Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe,  
Señores Ministros,  
Distinguidos Delegados,  
Señoras y Señores:

América Latina y el Caribe cuentan con una biodiversidad excepcional que representa un valioso aliado para la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, la región se ve cada vez más golpeada por catástrofes naturales, y el hambre, la pobreza y la degradación medioambiental siguen siendo preocupantes. Por desgracia, la emergencia climática no pertenece a un futuro hipotético, sino que es algo que ya estamos experimentando hoy en día, con secuelas dramáticas que menoscaban la seguridad alimentaria. Como dijo el Santo Padre León XIV en la FAO el 16 de octubre de 2025 «en un tiempo en el que la ciencia ha alargado la esperanza de vida, la tecnología ha acercado continentes y el conocimiento ha abierto horizontes antes inimaginables, permitir que millones de seres humanos vivan - y mueran - golpeados por el hambre es un fracaso colectivo, un extravío ético, una culpa histórica»<sup>1</sup>.

Por lo tanto, es imperioso abordar de manera global las dimensiones ambientales, económicas y sociales de la producción agrícola, respaldando a los países de la región en la integración de políticas, tecnologías e innovaciones para aumentar la productividad y facilitar la transformación de los sistemas agroalimentarios hacia prácticas más sostenibles que salvaguarden los medios de vida y los recursos naturales. Es imprescindible identificar vías atinadas y valientes, estableciendo los criterios de una nueva relación con la naturaleza que sitúe en el centro el desarrollo de todos los pueblos, teniendo en cuenta que «las

---

<sup>1</sup> León XIV, *Discurso a la Asamblea de la FAO con ocasión del día mundial de la alimentación*, Roma, 16 de octubre de 2025.

soluciones más efectivas no vendrán sólo de esfuerzos individuales sino ante todo de las grandes decisiones en la política nacional e internacional»<sup>2</sup>. Para responder apropiadamente a los retos actuales, es fundamental contar con alianzas estratégicas sólidas y en este contexto el sector científico desempeña un papel sustancial en la generación de innovación y conocimientos para acelerar la transformación de los sistemas agroalimentarios hacia modelos más satisfactorios y resilientes.

La contribución de la innovación es esencial para fomentar una agricultura resiliente al cambio climático. Sin embargo, «el progreso técnico, aun siendo necesario, no lo es todo. Sólo es verdadero progreso el que salvaguarda íntegramente la dignidad del ser humano y permite a cada pueblo compartir sus recursos espirituales y materiales en beneficio de todos»<sup>3</sup>. Al respecto, es importante tener en cuenta que «toda intervención en un área del ecosistema debe considerar sus consecuencias en otras áreas y, en general, en el bienestar de las generaciones futuras»<sup>4</sup>. En esta época de progreso tan rápido, es necesario garantizar que el uso de la tecnología se base siempre en la ética y en la protección de la dignidad humana que Dios ha dado a cada persona, de modo que constituya una herramienta concreta que sirva para un crecimiento agrícola eficiente y sostenible, y para que el ser humano desempeñe de manera responsable su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación.

Muchas gracias.

---

<sup>2</sup> Francisco, Exhortación Apostólica *Laudate Deum*, 4 de octubre 2023, n. 69.

<sup>3</sup> Benedicto XVI, *Discurso a los participantes en la XXXIII Conferencia de la FAO*, 24 de noviembre de 2005.

<sup>4</sup> San Juan Pablo II, *Mensaje para la XXIII Jornada Mundial de la Paz: Paz con Dios Creador, Paz con Toda la Creación*, 1 de enero de 1990, n. 6.